

EXPERIENCIAS DE



Individuales

Nombre: Corazón

Fecha: 9/08/2015 Costa Rica

No pude asistir a la sesión del Ágora y al escuchar el audio y leer esta síntesis, EQUILIBRIO de Paso de oro...

Me transporté al circo, y era equilibrista porque había decidido pasar "al otro lado" de la cuerda, y luchaba con mi equilibrio y a veces me caía.....pero no iba al vacío ni estaba sola. Caía sobre una red mullida, un colchón amoroso (la hermandad TSEYOR) que me acogía y me animaba a seguir intentándolo...

Después cambiaban los papeles y formaba parte de ese colchón. Unida a mis hermanos protegíamos a nuestros colegas valientes que decidían dar ese paso... y experimentando que no importaba caerse, que era aprendizaje, que la CONFIANZA proporcionada por todo el proceso, nos llevaba al EQUILIBRIO y por tanto "al otro lado"

Nombre: Azul Cielo

Fecha: 20/ 08/ 2015

Lugar: Barcelona - después de las 12 esferas

Participantes: Una.

Tengo la intención de curarme. Estoy en el xendra y me lleva a un sitio donde todo es luz azul. Ahí veo distintos xendras de distintos colores que circulan por esa zona azul. Al fondo veo una franja negra; me acerco y penetro dentro. Es una nave y todo está oscuro. Veo seres oscuros.

Hay dos ascensores o algo parecido, son transparentes. Me llevan hacia abajo. Ahí hay más luz. Veo un ser que parece ser Shilcars, pero llamó a Aumnor. El viene en su xendra, me da la mano y sonríe.

Estoy con Aumnor en un planeta que parece desértico. Los habitantes son humanoides, pero distintos a nosotros. Aumnor me dice que hay distintas civilizaciones y casas, una tiene su forma de evolución. Le digo que siempre veo planetas desérticos, que si no hay ninguno con vegetación. Me dice que sí.

Ahora estoy rodeada de vegetación. Al fondo veo un mar. Le digo que pare el planeta Tierra, pero sus colores son muy vivos y brillantes. Me dice que he de subir más mi vibración, que puedo hacerlo.

Le pregunto por esa semilla que nos puede curar. Veo como un girasol, es del mismo color y forma. Pregunto si estoy viendo bien, si es un girasol, pero no recibo respuesta. Cada vez que intento ver mejor esa flor o planta, se parece más a un girasol.

Nombre: Aran Valles Pm

Fecha: 21/08/ 2015

Lugar: Sala UTG Experiencias Interdimensionales

Participantes: Aunque participamos cuatro personas, el pal estuvo muy mal y no pude guardar ni RTF ni grabación. Se pidió que cada quien enviará su experiencia y su rescate.

Realizamos la meditación de unificación de los Muul.

Me vi en el espacio dentro de mi testo, con un palito de luz blanca como eje. Detrás de mí, en procesión (además de estar yo dentro de mi testo, observo todo de lejos), vienen infinitas esferas iguales y nos vamos colocando a la derecha, formando una espiral que conforme se van agregando esferas toma forma como de panal blanco y así continúa la procesión. Siento felicidad y plenitud.

En el rescate veo que en el centro del ser de cada esfera, hay un punto luminoso azul rey y cuando se van adhiriendo en la espiral, se ve como una nebulosa blanca, y en el centro se va formando un disco azul rey con el punto luminoso de cada esfera, que lo va entregando hacia el centro.

Nombre: Puente.

Fecha: 22/08/2015

Siempre me ha llevado a reflexión el hecho de las separaciones de personas de nuestro entorno. Hasta hoy aún no había logrado entender del todo cómo se apartan de nuestro lado aquellos o aquellas que en un momento dado, el destino ha unido con un fuerte lazo de amistad y hermandad. De pronto se van de tu lado inexplicablemente.

Obvio que cuando es la muerte la que nos separa de nuestros seres queridos, todo y que resulta doloroso el hecho, puedes llegar a conformarte y a entenderlo de alguna

forma, pero cuando la “desaparición “de alguien querido o estimado es sin un motivo razonable, pues resulta más difícil asumir su ausencia.

No obstante, y a este respecto, he de creer por la experiencia que acabo de vivir hoy, que siempre existen razones que la mente no entiende. Pero muchas de estas razones tal vez no las hallemos tan fácilmente con una simple reflexión, sino más allá de ella. Concretamente en la adimensionalidad. Ahí puede que existan muchas más respuestas que sin duda, necesitamos. Por supuesto respuestas claras, diáfanas, objetivas.

También pienso que desaprovechamos mucho de nuestro precioso tiempo en cosas banales o temporales y no lo dedicamos suficientemente, en el plano de la espiritualidad, cuando es ahí donde realmente nos interesa aplicarnos. En concreto, en aquellos planos paralelos a nuestra existencia 3D, en donde radica alguna de nuestras réplicas más cercanas, y poder así descubrir algo más de la realidad de nuestra vida y circunstancias. Y muchas veces aquella respuesta que buscamos infructuosamente aquí.

El caso es que hoy, después de finalizar los ejercicios de pareja, tal y como nuestra hermana mayor Noiwanak nos sugiere en los comunicados recibidos en los Muulasterios, mi cuerpo entero respira paz y tranquilidad, además de generar una especial energía que me invita a realizar una extrapolación mental.

Tendido en la cama boca arriba, intuyo, además, que hoy puede haber algo interesante en el planeta Ummo. Con los años y tras diversas experiencias en extrapolación, he comprobado que en ese planeta reside una universidad dedicada especialmente al servicio de nuestra colectividad Tseyor, por tanto, la Universidad Tseyor de Ummo (UTU).

Por cierto, la Confederación nos tiene también reservada la universidad para ciertos tipos de aprendizaje muy específicos y trascendentes y que pueden prolongarse durante años, contándose en pocos minutos o segundos de la Tierra.

Así que dirijo mi pensamiento hacia ese lugar y me encuentro de repente, andando tranquilamente por el interior del edificio de dicha universidad, y sé perfectamente hacia dónde me dirijo, que es a la sala de conferencias, donde Aumnor va a ofrecernos una charla.

Como humilde referencia personal puedo decir que en esta ocasión, en mi propia extrapolación, he podido percibir claramente cómo mi pensamiento se fusionaba con mi réplica existente en aquel lugar, e instantáneamente sentí y palpité al unísono con ella. Curiosamente, era yo mismo transitando con un cuerpo más juvenil, de una edad indeterminada, pero que me resultaba vigoroso y bastante de buen ver. Esto último por lo que pude comprobar al pasar por delante de un gran espejo colgado en una de las paredes.

Puede que este efecto experimentado en la extrapolación, sea algo parecido a como efectúan los desplazamientos nuestros guías estelares, cuando nos cuentan que suelen

permanecer con sus respectivas réplicas en distintos espacios o tiempos simultáneamente y a voluntad.

Con respecto a lo que se ha tratado en la conferencia, efectivamente ha resultado todo muy interesante y por una serie de novedades relativas a la teletransportación y modos que se emplean para la creación plasmática. Todo ello amenizado con el buen humor que siempre proyecta nuestro amado hermano mayor, Aumnor.

Aumnor incide en la importancia de la extrapolación mental e invita a los Muul asistentes a que no decaigamos en nuestros anhelos de ciertas conquistas trascendentales hacia cotas de mayor libertad de pensamiento.

También insiste en la capacidad, pero incipiente aún, que se está generando en nosotros para la futura y plena creación plasmática. Añade que nuestro pensamiento podría estar preparado en un próximo futuro para utilizar, del propio éter, algunas de las propiedades del átomo, con la consecuente plasmación física de algunos elementos.

Creo no es momento ahora para introducirnos más a fondo en el temario de la conferencia. Entre otras razones, porque sería interferir en el propio desarrollo evolutivo de nuestros hermanos y hermanas muul águila GTI de Tseyor, y porque todos habremos recibido la misma impronta de conocimiento, tal vez inconscientemente, y por eso tarde o temprano aflorará al consciente, eso es, cuando sea el momento oportuno para cada uno.

Pero sí puedo referirme, entre otras cosas, al vetusto pero sobrio edificio de la UTU. Por ejemplo, que está enclavado en un campus universitario de gran extensión, rodeado de árboles, fuentes y estanques, en medio de un inhóspito desierto de tierra arcillosa, como es en general el paisaje del planeta Ummo.

Ahí, en ese planeta, reside una civilización conocida con el nombre de Ummo y tiene a su cuidado la formación de los integrantes de nuestro Grupo Tseyor, y seguramente otros existentes en este y otros mundos de similares características vibracionales al nuestro.

El conjunto de edificios que conforman esta área del campus, ofrece un aspecto muy antiguo. Dentro se respira una febril actividad estudiantil. Amplios pasillos y altos techos en un interminable laberinto de zonas destinadas a aulas, laboratorios y salas de conferencias. Regias escalinatas de mármol algo gastadas por el uso nos llevan, desde el vestíbulo, a los distintos espacios de las plantas superiores. Las antiguas paredes y altos techos son de un tono gris claro.

El interior de las aulas ofrece el aspecto normal de cualquier centro de estudios. Aunque las dependencias destinadas a ciencia y tecnología están dotadas de aparatos e instrumentos de alta precisión.

Por los pasillos destaca la gran afluencia de estudiantes, sobre todo cuando unas clases terminan y los alumnos se desplazan de un lado a otro del edificio.

Y volviendo a la sala de conferencias. Tan solo entrar en la sala donde va a dar comienzo la charla de Aumnor, dirijo una rápida mirada a los asistentes en la misma y para mi sorpresa, descubro entre los oyentes a Esther. Mi corazón da un vuelco de emoción y alegría. Ella fue un amor que tuve en mi juventud, casi un niño, con trece o catorce años. Han pasado más de cincuenta desde entonces.

Recién termina de hablar Aumnor y tras su despedida de todos nosotros, deseándonos un feliz desarrollo en nuestros respectivos trabajos, me dirijo raudo hacia Esther.

—¿Qué haces aquí Esther? ¿Conoces Tseyor? ¿Estás tú también en la misión? Pregunto atropelladamente a mi querida amiga de la infancia.

—Claro, y estoy al corriente de todo, y procuro prepararme lo mejor posible para estos tiempos venideros. Me contesta Esther con su dulce e ingenua mirada que siempre me cautivó, hasta lo más profundo de mis entrañas.

Esther me cuenta que estudió magisterio, danza y arte. Se casó, tuvo hijos y ahora es una feliz abuela.

En esos instantes pienso que nunca pude imaginarme que en el fondo nuestros caminos convergirían de tal modo. Todo ello en un proceso vivencial impredecible para unas mentes racionales y lógicas como las nuestras.

Siento no debo perderme la ocasión que me brinda este inesperado y grato encuentro con Esther y le pido me acompañe. Quiero que vea un cuadro pintado por un artista muy querido de nuestra ciudad, fallecido hace ya bastantes años. Seguro que a ella también le gustará contemplarlo.

Esther me sigue encantada y feliz en medio de una corriente de estudiantes que van y vienen por los pasillos de la UTU. Bajamos una escalinata lateral que confío nos lleve a la sala en donde se halla bien guardada y clasificada toda obra de arte.

No obstante, aparecen dificultades un tanto extrañas. Al final de la escalera hallamos una puerta y, al traspasarla, nos encontramos con otro pasillo central con jóvenes universitarios yendo y viniendo de un lado para otro. Nos perdemos; no hallamos la sala que buscamos.

Pido información a un grupo de estudiantes al paso, y uno de ellos me contesta que lo siente, pero se niega a indicarnos nada al respecto.

Seguimos andando sin rumbo fijo y de pronto nos encontramos ante un pequeño grupo de GTI de Tseyor, que están allí como de servicio de información.

—¡Qué bien encontraros, chicos! Mirad, aquí mi amiga Esther. Ambos nos conocemos desde muy jóvenes. Quisiéramos visitar la sala de arte, pero no hay manera de orientarse, ¡es tan grande esto!

—Lo siento, no podemos interferir. Me contesta uno de ellos y de forma tajante.

—¿Cómo es eso? ¿Qué mal hay en ello? Replico un poco contrariado.

—Sencillamente, ya en su momento fuisteis separados. Cada uno debe recorrer distintos caminos por sí solo. Y todo debiera seguir así.

Un chispazo de comprensión ilumina mi mente. Para mí, el mensaje recibido resulta suficientemente claro. Por mi parte debo seguir mi camino tal y como está trazado hasta ahora y he de procurar no alterar en lo más mínimo, con mi ignorancia, aquello que en otro lugar del tiempo nuestras réplicas hayan decidido llevar a cabo.

Nombre: Azul Cielo

Fecha: 28/ 08/ 2015

Lugar: Barcelona - después de las 12 esferas.

Participantes: Una.

Cuando empiezo a hacer el ejercicio de las 12 esferas veo mis riñones cubiertos de azul y con un aura de colores azul y verde muy claros. El que es más pequeño, observo que su tamaño es normal.

Al hacer la extrapolación me veo en el cosmos dentro de una pirámide. Es traslúcida, pero sus lados son azules. Me digo que estoy recibiendo energía.

De golpe, estoy frente una puerta. En su interior todo es negro. Pienso si debo entrar o no. Al final entro. Conforme voy pasando por ese sitio, me encuentro con elementos metálicos de forma geométrica.

El metal es como oro viejo y hay inscripciones en su interior de las cuales no me paré a observar para saber qué decían.

Salgo al cosmos. Me digo que quiero energía Crística. Se representa a mi lado la figura de Cristo en la cruz. Me digo que esto es la vertical que corta con la horizontalidad. Digo que quiero saltar la línea ya, esa línea que lleva a ese salto cuántico.